UNIDAD V LA FILOSOFÍA COMO ONTOLOGÍA I

1. El romanticismo alemán y la crisis de la razón

El legado de la crítica de la razón de Kant se dejó sentir en las generaciones posteriores, y coincidió con el inicio del romanticismo alemán. Pese a su intención de limitar la razón para poder fundamentar el conocimiento sobre bases firmes, la crítica kantiana de la razón despertó una ola de críticas, no sólo a la razón, sino a la ciencia en su conjunto, por su incapacidad para dar cuenta de todas las experiencias que conforman la realidad. Los filósofos del periodo romántico reaccionaron ante el legado de su maestro y se dieron a la tarea de revertir las implicaciones negativas que la crítica de la razón había generado.

A diferencia de Kant, quien se abocó a marcar los límites de la razón, los filósofos románticos partieron de la tesis kantiana de la imposibilidad de justificar el conocimiento científico para volver a la tradición filosófica en busca de inspiración. Así, la mayoría de estos filósofos consideró que el error de Kant estribaba no en su fracaso para justificar el conocimiento, sino todo lo contrario, en su negativa a abrir el campo del conocimiento de la filosofía para que no sólo abarcara al conocimiento científico, sino a todo el conocimiento en general, incluyendo al arte y la religión, a los cuales por primera vez se otorgó la posibilidad de ser consideradas como fuente de conocimiento filosófico.

Por el contrario, otro grupo de filósofos, más cercanos al pensamiento de Kant, por lo que fueron denominados como neokantianos, trataron de proseguir la labor de su maestro. En su afán por sentar las bases del conocimiento científico sobre una razón con funciones bien delimitadas, los neokantianos desarrollaron la noción de *fenomenología* para designar al estudio de los fenómenos como el objeto de la ciencia, y al estudio del sujeto de conocimiento como campo específico de la filosofía.

2. La Fenomenología del Espíritu de Hegel

Uno de los máximos representantes del romanticismo alemán fue George Wilhelm Hegel. Sin embargo, a diferencia de otros filósofos románticos como Fichte o Schiller, Hegel no renunció al afán por la sistematización. Por el contrario, el de Hegel es uno de los sistemas filosóficos más

acabados de la historia de la filosofía, y uno de los más influyentes, no sólo entre sus contemporáneos, sino para muchas generaciones de grandes filósofos de la talla de Karl Marx o Martin Heidegger.

La Fenomenología del Espíritu es la obra capital del filósofo G.W. F. Hegel. Su objetivo es mostrar la sucesión de las diferentes formas o fenómenos de la conciencia hasta llegar al saber absoluto. Hegel parte de la distinción kantiana entre sujeto y objeto para desarrollar un sistema filosófico completamente distinto al desarrollado por Kant, en el cual no sólo el objeto afecta al sujeto, sino que también el sujeto también afecta al objeto, de manera que se genera una interacción continua mediante la cual la diferencia entre sujeto y objeto se desvanece.

De esta manera, el sujeto kantiano, transformado por Hegel en el *ser para sí*, al entrar en contacto con el objeto, o *ser para sí*, capta la apariencia del objeto, es decir, el fenómeno, e inicia un movimiento de ida y vuelta entre el objeto y el sujeto mediante el cual ambos son afectados, gracias a lo cual el sujeto, enriquecido con esta experiencia, se transforma en un *ser-otro*, es decir, en un ser enriquecido con la experiencia de haber salido de sí mismo para conocer al objeto, mediante la cual el sujeto se funde con el objeto. Este movimiento continuo a través del tiempo entre el sujeto y el objeto, es decir, el ir y venir entre el ser en sí y el ser para sí – al que Hegel denomina como *dialéctica*¹, va hilando la historia de la humanidad en un solo saber accesible a un ser supremo o *ser absoluto*, es decir, Dios.

3. El método dialéctico como forma de comprensión de la realidad

El método dialéctico fue fundado por el filósofo griego Sócrates quien, mediante el diálogo entre dos personajes que sostenían posiciones encontradas, se llegaba a final a una conclusión. Ya en la época moderna, este método se trasformó hasta convertirse en un procedimiento de enfrentamiento entre una tesis y una antítesis hasta lograr una síntesis entre ambas, que implica su superación.

Hegel retoma el método dialéctico y lo emplea para explicar cómo la historia de la humanidad puede ser comprendida en términos filosóficos como una serie de épocas donde predomina un tipo de manifestación explicativa específica, que a su vez es superada por una forma de explicación del mundo más evolucionada:

_

¹ Dialéctica: una progresión en la que cada movimiento sucesivo surge como solución de las contradicciones inherentes al movimiento anterior.

- a) Época Antigua- Arte. De acuerdo con Hegel, durante esta época, el arte es la principal manifestación filosófica del hombre, al dejar testimonio de sus concepciones acerca del mundo.
- b) Época Medieval- Religión. De acuerdo con Hegel, durante esta época, la religión es la principal manifestación filosófica, y representa una evolución y superación del estado anterior.
- c) Época Moderna Filosofía. La época de Hegel, que es considerada por este filósofo como la época más evolucionada de la humanidad (hasta ese entonces). Es la última etapa, por lo que representa la cúspide del conocimiento, encarnado por el triunfo de la razón.

Es así como Hegel opera un desplazamiento desde la teoría del conocimiento hasta la metafísica, mediante el establecimiento de varios momentos históricos donde ha predominado un tipo de conocimiento. De acuerdo con esta explicación de la historia de la humanidad, Hegel considera a la dialéctica como el método más adecuado para comprender la realidad.

De esta manera, Hegel es el primer filósofo que introduce la dimensión temporal y, por tanto, la noción de la finitud, en la reflexión filosófica. Mediante la dialéctica, Hegel funda su teoría del conocimiento sobre las bases de la razón especulativa, a la cual Hegel considera como una facultad todopoderosa y omnicomprensiva, gracias a la cual no sólo la ciencia, sino también el arte y la religión, en tanto que disciplinas racionales, son consideradas como fuente de conocimiento.

BIBLIOGRAFÍA

ERNST BLOCH, ERNST. Sujeto-Objeto. El pensamiento de Hegel, Fondo de Cultura Económica, México, 1983.

ADORNO, THEODOR W. Tres estudios sobre Hegel, Taurus, Madrid, 1974.

HYPPOLITE, JEAN. Introducción a la filosofía de la historia de Hegel, Caldén, Montevideo, 1970.

CHÂTELET, FRANÇOIS. Hegel según Hegel, Laia, Barcelona, 1972.

KRONER, RICHARD. El desarrollo filosófico de Hegel, Kairós, Buenos Aires, 1971.

D'HONDT, JACQUES. Hegel, Tusquets, Barcelona, 2002.

HEGEL, G. W. F. La fenomenología del Espíritu, FCE, 1994.